

De otoños y primaveras

María Jesús Gallejones publica 'A orillas del tiempo', un libro de relatos con vivencias de una familia a través de las 4 estaciones, como hilos conductores para contar la vida de su pueblo

I. P. / Burgos

En otoño se salía al campo a buscar setas, se sembraban los campos y se caían las hojas de los árboles. En invierno se buscaba el calor de la lumbre de la chimenea y de la cocina económica mientras se escuchaba contar historias a los mayores tras volver de la escuela, y se hacía la matanza. En primavera se veía cambiar el color del campo y en verano se recogía el fruto, no como ahora con la cosechadora, sino saliendo a segar con el alba. Más o menos así, con más matices y vivencia seguro, eran los días de la niñez y juventud de María Jesús Gallejones en su pueblo natal, Escalada, uno de los más hermosos rincones burgaleses.

Tras dejar el pueblo, estudiar Magisterio, trabajar mucho dentro y fuera de España -Ecuador, Chile y Colombia han sido algunos destinos- y llegar la

jubilación, que vive entre el pueblo y Madrid, Gallejones ha hecho realidad un deseo que llevaba tiempo en su cabeza, pero que se le resistía en la forma. Finalmente, ha parido un libro que ella define como «etnográfico» porque en A orillas del tiempo está comprimida la vida de Escalada y de sus gentes dedicadas a la agricultura y la ganadería; de sus niños, a cuestras con sus tareas escolares y los juegos en las calles, y de sus sacrificadas mujeres ayudando al marido además de encargarse de la casa. Para describirnos cómo era la vida de Escalada, la autora ha contado con dos hilos conductores: una familia -que puede ser cualquiera- y las cuatro estaciones. Y así, a través de 54 relatos ha ido conformando un puzzle del paso del tiempo, con sus labores, sus deberes y sus obligaciones, pero donde afloran sentimientos, donde hay alegrías y tristezas, penalidades y esfuerzos y, siempre, dice, ayuda y solidaridad. Además, incluye un glosario de 280 palabras y frases «de antes» y un álbum de foto antiguas. La edición, con una tirada de 500 ejemplares, ha sido posibles gracias a la ayuda de la junta vecinal de Escalada, el ayuntamiento de Valle de Sedano y la Diputación.



La presentación del libro tuvo lugar ayer en el Monasterio de San Agustín de la capital.

Ángel Ayala